

tea



Asociación Civil
20 de Setiembre
LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

mayo 2020



Paulina

tea

Número 9

En este número:

02 ¿Por qué tea?

03 Asociación Civil 20 de Setiembre

06 Editorial

14 Paulina Luisi: Primera médica Uruguaya, pedagoga y librepensadora por Silvia Balladares

19 Paulina Luisi: Librepensadora, feminista y Francmasona.

28 Algunas noticias interesantes



¿Por qué tea?

Una tea es una astilla de madera empapada en resina que se enciende para alumbrar o para prender fuego.

Del mismo modo, este material pretende ser un disparador para alumbrar los debates que nos ocupan como Humanidad.



Asociación Civil 20 de Setiembre

LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

La Asociación Civil 20 de Setiembre es una Asociación de ciudadanos uruguayos que tiene por **propósitos** difundir los principios del libre-examen, el anti-dogmatismo y la tolerancia; manifestar su oposición a toda opresión espiritual, ideológica, intelectual y política; defender la Paz, la Libertad, los Derechos Humanos y Ciudadanos, la Laicidad y la Libertad Absoluta de Conciencia.

Estimando que la emancipación humana debe proseguirse en todos los terrenos, entiende su **misión** como un aporte al Progreso Humano a través del desarrollo de una moral racional, de la búsqueda de la felicidad colectiva, de la promoción de la dignidad humana, del fomento de la justicia social y del incremento de la libertad y de la responsabilidad ciudadanos.

Se **inspira** en el "Manifiesto Humanista 2000" y el "Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y de No Violencia".

Sus **integrantes** son ciudadanos que participan de la misma a título individual, que compartan sus fines y trabajen para su realización.

Tiene personería jurídica y sus autoridades son electas por la asamblea de la asociación de acuerdo a sus estatutos sociales.

Uno de los valores centrales que defiende la Asociación es la **Laicidad** esta postura está directamente enraizada con la construcción histórica de la sociedad uruguaya. Uruguay fue pionero en la construcción de una sociedad secular, tolerante, con libertad de culto, incluyendo la libertad de creer o de no creer.

En tal sentido los primeros esfuerzos hacia el desarrollo de una sociedad integradora y tolerante son tan tempranos como el momento de las Instrucciones del Año XIII, cuando los representantes del pueblo oriental llamados por Artigas proclaman la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable.

Debemos entender la laicidad, no como la negación de las distintas convicciones metafísicas, ideologías o filosofías particulares, sino como el respeto y protección hacia las convicciones personales (independientemente de cuales ellas sean) y el pacto de no invasión de los ámbitos de representación, intercambio, instrucción, diálogo, a través de intentos de adoctrinamiento, censura, alienación, tergiversación o engaño.

Consideramos que la Laicidad es una actitud ética fundamental de respeto, que requiere de generación de conciencia individual del rol que cada ciudadano ocupa en la sociedad.



La caída de la Laicidad repercutirá irremediabilmente de forma negativa en nuestra sociedad, conduciendo a la intolerancia, la discriminación de las expresiones minoritarias de la sociedad y en instancias finales a la violencia sectaria a través del fanatismo religioso y/o ideológico.

Actualmente la laicidad es atacada por varios frentes y para defenderla es necesario en primer lugar difundir un mensaje claro sobre el significado y la extensión del término Laicidad y las razones que hacen importante que se aplique adecuadamente, porque ello es garantía de bienestar social y de respeto al bien común.

En segunda instancia, significa generar conciencia sobre que puede y debe hacer cada uno desde su rol social, para que pueda brindar su contribución personal a la paz social y al interés general.

Defender la laicidad, es respetar que cada manifestación, desde la más pequeña, hasta la más importante, pueda tener su lugar bajo el sol. Esto es crear un ambiente social, donde todos y cada uno en particular se siente participe total del ámbito social donde vive.

Ahora si para sentir esa libertad suya debe imponérsela a los demás, entonces estamos hablando de otra cosa: la de ser hegemónico, la de imponerse por sobre los demás, el de dictar sus preceptos, basados en una relativa superioridad propia sobre la política, el estado y la sociedad. Cuando defendemos la laicidad, estamos justamente defendiendo aquella libertad. Por ello no es casual que las religiones

que intentan imponer hegemonías en los terrenos políticos y sociales combaten tenazmente la laicidad. Hoy es tan difícil predicar el laicismo en Irán, como era bajo la inquisición católica hace poco más de dos siglos cuestionar la imposición vaticana. Así lo pagaron Giordano Bruno y Galileo Galilei. Defender la laicidad significa que eso no vuelva a repetirse.

La defensa de estos valores y principios son la razón de la existencia de una asociación como la Asociación Civil 20 de Setiembre y para dar cumplimiento a sus objetivos esta asociación realiza actividades de índole cultural y pedagógica, como seminarios, conferencias y charlas abiertas; acciones conjuntas con otras asociaciones en torno a objetivos concretos y acciones conjuntas con asociaciones de similar índole en el plano regional y mundial.

Cabe realizar la aclaración de que la Asociación se manifiesta libre de todo vínculo partidario o ideológico. Sin embargo toda persona que solicita la afiliación debe de firmar una carta en la que se compromete a defender los derechos humanos y la democracia, principios rectores de nuestra asociación.

Están todos invitados.

“

Será necesario sin embargo, tener de una buena vez el valor de comenzar la educación racional, fundada sobre la armonía con las leyes naturales. Las tradiciones y los prejuicios han sido siempre los más terribles enemigos del progreso.

”

Dra. Paulina Luisi

editorial.

Pensar la post pandemia

Anunciado a todo bombo el mes de marzo como el “Mes de la Mujer”, pensamos en sacar este número de TEA dedicado justamente a ser un aporte más a la lucha por la igualdad de géneros. Cual no sería nuestra sorpresa, entonces, cuando coronavirus de por medio, pareciera que las nieblas tan propias a nuestro otoñal criollo hubieran caído y bastantes espesas, por cierto, sobre el mes de la mujer, invisibilizando aquel propósito tan justo si lo hay.

El coronavirus ha ocultado casi todo. Hasta las feministas más radicales han desaparecidos, seguramente detrás del temor al contagio.

Alguna voces sin embargo, se han levantado para alertar – justa y oportunamente - acerca del posible aumento de la violencia intra-hogar, a partir de las medidas de confinamiento.

Parece obvio que la epidemia y las tensiones creadas con su sorpresiva aparición, nos afectó asimismo a nosotros, y no pudimos salir en el momento propuesto. Sin embargo, creemos que TEA es muy necesario. Y aquí estamos con el propósito de que su luz siga encendida.

El virus nos iguala a todos, pues él no distingue sexo ni condición, ni raza, ni nada, siendo de su “interés” solo su propia supervivencia y desarrollo. Su presencia invisible, el convivir con algo intangible pero mortal, y a lo cual culturalmente no estábamos acostumbrados, ha trastocado nuestra razón y nuestra lógica. Esto naturalmente genera temor y retraimiento frente a una circunstancia inédita que significa la existencia de un mal invisible.

Y, a su vez, esto está gestando en muchísima gente, un sentimiento de irrealidad, de vivir en un escenario de ciencia ficción, donde se genera una ola tan alucinante de irracionalidad, que se nos hace casi una obligación hacer el esfuerzo de poner un poco de razón en la sin razón (¿cerrazón?), aunque sea recordando aspectos de nuestra mejor historia, ya que ello podría al menos, prepararnos para trabajar hacia la preparación cultural del “día después” de la pandemia. Esto estará presente en este número de TEA.

Y esto, porque el día después de la pandemia, seguramente nos va a encontrar atenazados entre las viejas y

constantes reflexiones, como con las nuevas proyecciones y polémicas acerca de las (¿nuevas, también?) cosas que estarán sobre la mesa de la vida humana. No en vano, casi todo el mundo "siente" la incertidumbre del presente, aunque proyecta que después de esto nada será igual.

Por esa razón, hemos considerado que si bien este número de TEA está dedicado principalmente a la presencia de mujeres remarcables que han dejado su impronta en nuestra historia social, debíamos - incluso en su honor pues ellas trabajaron en "su" presente, para un futuro, que es el "hoy" nuestro - intentar hacer una lectura que nos permita hasta donde sea posible "comprender", pero más aun, "generar" algunos insumos que nos permitan actuar racionalmente en la construcción de ese mundo post-pandemia.

Es así que, como librepensadores y humanistas, intentamos leer desde nuestro confinamiento sanitario, algunas claves que nos permitan desplegar mejor nuestro libre albedrío en el escenario que se abrirá en las próximas semanas o meses. No pretenden ser certezas, ni siquiera pensamientos originales; sino puntos sueltos incluso, pero expresados, de manera de apuntalar el deseo de muchos de que no quede rezagada una necesaria reflexión de nuestro rol como seres humanos y en donde nos situaremos en un nuevo contexto.

1) La importancia de la libertad y de la democracia.

No es menor hacer mención a este tema. Obvio que daría para mucho. Pero deseo solo hacer mención a un aspecto de la libertad, y es la libertad de información. Hoy está bastante demostrado (más allá de las contingencias geopolíticas que ponen acentos interesados) de que la República Popular

China ocultó información. Pero no solo eso, reprimió la posibilidad de información acerca de la aparición de la epidemia del coronavirus en Wuham. Este fue detectado tempranamente a fines de noviembre o principios de diciembre de 2019. El 15 de diciembre habían 27 infectados y el 20 de diciembre ya habían 60.

En Wuhan, foco de la epidemia del coronavirus, la Comisión de Salud Municipal puso su atención en un primer caso detectado como tal el 12 de diciembre, pero no se informó de ello hasta el 5 de enero. El gobierno chino informó a la OMS de unos casos de una "nueva neumonía" el 31 de diciembre. Médicos, como Zhang Jixian, del Hospital Provincial de Medicina Integrada China y Occidental de Hubei, había advertido el 27 de diciembre a las autoridades de salud de que la enfermedad que padecían estos primeros pacientes era coronavirus. Y el 30 de diciembre, el oftalmólogo Li Wenliang, de 33 años, anunciaba en un grupo de WeChat (similar al WhatsApp) integrado por médicos, que en el hospital central de Wuhan habían quedado ingresados siete pacientes por un coronavirus parecido al SARS. Esta información se amplió a nuevas redes, y terminó con la citación por parte de la policía del citado médico y otros del mencionado chat, y se les advirtió que podían ser apresados por "infundir rumores", cargo que en China puede ser penado con hasta 7 años de cárcel. El Dr. Li tuvo que acudir a una comisaría y firmar una declaración en la que admitía su falta y prometía no reincidir, para que se le permitiera regresar a su casa. Este médico se contagió el 8 de enero de la enfermedad y falleció el 7 de febrero. Tenía 34 años, y era padre de un hijo y otro en camino.

Por supuesto, no se pueden leer los acontecimientos con el diario del día

después. Pero parece obvio que en un régimen político democrático de libertad de expresión esta información hubiera podido alertar más tempranamente del foco epidémico, y tal vez se hubieran podido tomar medidas más tempranas para contener su propagación. Aunque esto dejara en evidencia las falencias de un sistema de salud. Y tanto mejor, pues justamente eso es lo que permite mejorar. Pero los autoritarios no lo ven de esa manera. Por ello en estos últimos tiempos, en donde hubo indignación por parte de la población china de cómo fue manejado el tema del coronavirus por sus autoridades, "casualmente" varios blogueros han "desaparecido", detenidos por la policía, por informar de manera independiente sobre la epidemia del coronavirus, como fue el caso del joven Chen Quishi en Wuhan, precisamente.

Parece obvio que China quiso ocultar una información que podía ser una mancha en la "perfectibilidad" de su régimen político, pero lo que ha logrado es un alerta mundial acerca de la veracidad de sus informaciones quedando en evidencia algo que los bastardos intereses económicos impedian ver: la esencia autoritaria y anti-democrática de un régimen político que es capaz de sacrificar la salud de su población en aras de su apariencia. Pero, es probable que el mundo post-pandemia le preste mayor atención a estas cosas, y no sacrifique los derechos humanos y políticos de los pueblos por prestaciones económicas.

La organización Reporteros Sin Fronteras (RFS), señaló en un informe publicado el 24 de marzo, que "sin el control y la censura impuestos por las autoridades de China, los medios chinos habrían informado a la ciudadanía mucho antes de la gravedad de la epidemia de

coronavirus, salvando así miles de vidas y evitando, quizás, la actual pandemia".

Y no olvidar para después: la libertad de información y de comunicación es esencial para la libertad de expresión del pensamiento. Y, esto también ayuda a salvar vidas.

2) Organismos internacionales sometidos a los intereses políticos estrechos.

Pero, esta ostensible falencia producto de un régimen autoritario que hace de todo, hasta de la salud, un tema de poder, que ocultó información y/o la envió tarde al conocimiento de los organismos competentes, se vio agravado por las consecuencias políticas de su influencia sobre los organismos internacionales. En concreto la OMS.

Esta recibió el 31 de diciembre una denuncia de los sistemas médicos de Taiwan. Esta es una isla a 130 kilómetros de China Popular, donde está instalada desde 1949 la República de China de 24 millones de habitantes, régimen político democrático y alto estándar de vida, pero que China Popular reclama como parte de su territorio. Pues bien, los servicios médicos de Taiwan escribieron a la OMS señalando el desarrollo de una enfermedad contagiosa en Wuhan. Taiwan no es reconocida por la (casi inútil) ONU, y entonces no forma parte de la OMS. Por lo tanto, esta no tomó en consideración esa denuncia. De esta manera, la OMS se hizo eco de una discriminación política hacia Taiwan poniendo esta situación por encima de lo técnico-científico sanitario. Taiwan tomó entonces sus propias decisiones sanitarias, cerrando sus fronteras, estableciendo una cuarentena y diagnósticos masivos, antes que las recomendaciones de la OMS. Hoy Taiwan es uno de los países más exitosos en la lucha contra el coronavirus, pues a

fines de abril, tenía menos de 500 contagiados y solo 6 muertos. Y ello en democracia y con libertad de información.

Esto nos habla de la falta de transparencia de los organismos internacionales existentes, que son mecanismos al servicio de los juguetos de poder de las potencias políticas y/o económicas. Lo que hace cada vez más necesario trabajar para que esos organismos sean un reflejo democrático de una gobernanza mundial que ponga los intereses de los pueblos en el lugar de privilegio, y no los intereses de las potencias, de los grupos económicos e incluso hasta los intereses personales de mediocres personajes, como hemos visto recientemente en el caso de Trump en los Estados Unidos.

3) Nuestra relación con la naturaleza.

Este virus tiene millones de años. El estaba ahí, en su hábitat, no molestaba a nadie. Fuimos nosotros que invadimos su hábitat, a través de los masivos desarrollos urbanos y emprendimientos económicos, que desequilibran los ciclos bio-geo-químicos existentes.

El coronavirus no tiene moral, no es un proyecto político, y tampoco tiene intenciones malélicas. Aunque sea duro aceptarlo, el covid 19 es una forma viviente que busca desarrollarse. De hecho, nosotros convivimos con millones de virus que juegan un rol de equilibrio en nuestro ecosistema interno. En la evolución, muchos que fueron patógenos, finalmente de agresivos devienen colaborativos, ayudándonos en el mantenimiento de nuestras defensas.

La pandemia de coronavirus será finalmente resuelta, y este virus pasará a

ser uno más del ecosistema humano. Pero, también nos alerta en cómo debemos planificar nuestro desarrollo. Ya hace varios años, organismos científicos han alertado que los deshielos producidos por el cambio climático, podrían “despertar” virus del pasado, para nosotros desconocidos, y de los cuales nada sabemos. Entonces, seguramente habrá otras crisis similares, e incluso, con cierta frecuencia. Ojalá podamos preverlas con más tiempo y estar preparados. Pero también esto nos obliga a apresurar las definiciones acerca de cómo relacionarnos con la naturaleza, para integrarnos con ella y no hacer de ella un enemigo.

4) ¿Perdimos el control o nunca lo tuvimos?

La actual pandemia, verdadera crisis global, ha trastocado con enorme rapidez nuestras vidas y nuestros espíritus. El parate económico, las confusiones políticas, Estados deficientes, debilidades de los sistemas sanitarios, el movimiento de pánico, el desarreglo violento de nuestros hábitos y costumbres, la incertidumbre abrumadora sobre el porvenir, revela un aspecto de nuestra crisis civilizacional: la falta de dominio sobre lo que pensábamos que estaba bajo control.

El ser humano descubrió de golpe, que puede ser amenazado en gran escala por un elemento que no se ve, un virus, que es una forma viviente que utiliza nuestras células pulmonares para hacer lo que hace todo ser: alimentarse y reproducirse.

Nos dice tal vez, de lo extendido de la crisis espiritual por la que estamos pasamos como humanidad, más pendiente de nuestro bienestar material que de nuestro desarrollo y felicidad en tanto seres humanos. Es decir, ¿no estará

llegando la hora, no de intentar controlar lo externo a nosotros, sino intentar liberarnos y tratar de tomar el control de nuestras propias vidas?

Un desafío de esta crisis, es que tal vez que nos lleve a interrogarnos más profundamente sobre nosotros mismos, sobre el sentido de nuestras vidas y de la humanidad.

5) La tentación marketinera

El mundo post-pandémico será sin dudas un campo fértil para la exposición de todo tipo de ideas y opiniones. Solo a modo de ejemplo, le dará oportunidad a muchos "pensadores" de volver a estar en el candelero de la opinión pública y a muchas religiones dogmáticas y sectas explicar el apocalíptico momento gracias a la cólera de algún ser que supo ser (¿cuando?) "infinitamente bueno", aunque también "infinitamente vengativo"; y seguramente también veremos (de alguna manera ya lo estamos viendo) a los políticos disputarse las cuotas de poder a través de irse pasando facturas acerca de las consecuencias del manejo, bueno o malo, tanto da, de la crisis causada por la pandemia.

6) Hermanados por el miedo

Ha sido demasiado serio lo vivido, mucho más que el propio virus, pues seguramente muchas cosas empezarán a trastocarse a partir de esta pandemia en los hábitos y costumbres de la gente. No faltarán los agoreros de todo tipo, los gurúes clarividentes, y retomarán sus fueros los especialistas en "auto-ayudas" que nos brindarán sus consejos a cambio de algún emolumento.

No saldremos incólumes de esta experiencia. Y sus consecuencias.

se harán sentir por mucho tiempo, en todos los ámbitos, aun los más subjetivos. Ya se está manifestando lo que se llama el "síndrome de la cabaña", el miedo a salir después del confinamiento. El miedo ... que tal vez haya sido el sentimiento más presente hermanando a la humanidad por encima de casi todo lo que la separa.

Pero antes del miedo post-confinamiento, estuvieron todos los miedos: por supuesto el miedo a la enfermedad, el miedo a la muerte, el miedo a ver las certezas que se derrumban alrededor, el miedo a perder el trabajo, a perder los ahorros, a no poder ver a sus próximos, a no poder ver a sus muertos en muchos casos ... y otros miedos.

Y todo esto, repetido y aumentado por los mass media ... Pasada la pandemia vendrá su síndrome post-traumático.

El miedo se instalará durante mucho tiempo aun. Incluso a algunos tal vez le quede para siempre.

Pero el miedo es una reacción normal, ligado a nuestro instinto primitivo de seguridad y supervivencia. Esta pulsión es la que nos hace "buscar al culpable", al enemigo, al mal que nos amenaza. Y nos lleva a tomar medidas como el replegarnos, hacer acopio de reservas alimenticias y otras, desconfianza hacia el otro, rechazo de lo que eventualmente puede constituir un peligro de contagio, incluso la tentación a armarnos y hacerlo, como ocurrió últimamente en los Estados Unidos.

El miedo es intrínseco a nosotros. El arrojo y el aparente desprecio por el "enemigo" que también se manifiesta, es más un fatalismo para cumplir con el "destino" que un dominio sobre el miedo.

El miedo no es intrínsecamente malo,

incluso más, es un elemento muchas veces indispensable para resolver situaciones complicadas. Pero no estamos en un estado primitivo, donde el miedo es un elemento dominante para nuestra salvación. También el ser humano actual está provisto de racionalidad y conciencia, que le permite ver más allá de lo contingente.

Por ello, debemos, desde ya, pensar que deberemos lidiar próximamente con todos aquellos que podrían intentar (y seguro que lo van a hacer) explotar nuestras pulsiones primitivas y llevarlas hacia objetivos no deseados. O en todo caso, no solicitados. El miedo como todo sentimiento, puede ser manipulado y hay técnicas y técnicos especializados para ello. Pero, la mejor garantía de que ello no suceda, o nos alerte si ello nos arriba, es nuestra conciencia ilustrada, la única que alimentada por nuestra razón, podría guiarnos más adecuadamente; o al menos, presentarnos interrogantes.

7) Y las miserias humanas

Y por último, no debemos dejar de ver, una vez más, una constante: cómo en circunstancias como estas, se desatan las miserias humanas. La de los delincuentes y malvivientes que hacen su cosecha del mal del otro, apropiándose de lo que pueden en medio del caos, o por ejemplo, quienes se han aprovechado para la venta de insumos sanitarios a precios demenciales o en mal estado; incluso la piratería entre Estados, haciendo que los materiales destinados a un país en crisis sanitaria, sea desviado hacia otro país que ha pagado sobrepuestos, violando todo acuerdo de negocio. Y cómo - peor aun - muchos otros aprovechan estas mismas circunstancias para hacer demagogia

proselitista, véase marketing político o proselitismo apocalíptico religioso, con el dolor de sus con-ciudadanos. Dos aspectos de la misma miseria humana que debemos tener en cuenta al fomentar la ética secular en las relaciones sociales como vigas maestras de la seguramente (re) construcción del tejido de una comunidad justa y fraternal.

Y entonces ...

El escenario post pandemia requerirá de nosotros lucidez, paciencia, entereza y perseverancia.

Los librepensadores y humanistas estamos acostumbrados, y aunque vayamos muchas veces a contramano, es también para nosotros, que por vocación nos impusimos hacer un esfuerzo para intentar ver más allá de lo aparente, una oportunidad de esbozar nuestra opinión acerca del significado de estas catástrofes naturales, pequeñas o grandes, geofísicas o biológicas como la actual, que devienen finalmente catástrofes humanas en las cuales todos estamos implicados, de cerca o de lejos.

E, inmediatamente salta una reflexión que es acerca de la propia construcción de nuestras sociedades, tan poco preparadas muchas veces para hacer frente eficaz y rápidamente a estos eventos; y a contrario sensu, cómo la solidaridad espontánea muchas veces supe hasta donde puede la negligencia, la impericia y/o la burocracia estatal.

Y asimismo, una reflexión más macro: toda catástrofe, independiente de su magnitud, tiene de portentoso que expone a la luz del día nuestras vulnerabilidades, tanto de infraestructura, de cohesión social como de actitudes individuales. Nadie queda

inmune. Todos somos actores, para lo buenos o para lo malo: "Los desastres tienen causas naturales, pero su desigual impacto no se debe exclusivamente a la Naturaleza" (Alicia Villar Ezcurra - Prof. de Filosofía). Es decir, también nos pone de frente a las responsabilidades humanas...

De estos desastres debemos aprender, aprovechando estas crisis para fortalecernos, principalmente en nuestra humanidad. Pero, asimismo, para hacer entender que hay que trabajar denodadamente para incorporar la prevención de los desastres a la sociedad global, y a las sociedades nacionales, como algo vital para la construcción de un futuro más equitativo y sostenible que tenga al ser humano en el centro de sus preocupaciones.

Como librepensadores y humanistas, es nuestro compromiso tener Esperanza en la Praxis Humana, y esforzarnos en transformar la compasión por las víctimas en justicia, para contribuir a un futuro posible más allá del sufrimiento.



3 de mayo de 2020
ELT

“

Hay que despertar en la conciencia de las masas populares el sentimiento de la responsabilidad solidaria, el sentimiento de las responsabilidades hacia la colectividad que contiene a cada individuo (...)

”

Dra. Paulina Luisi

PAULINA LUISI: PRIMERA MÉDICA URUGUAYA, PEDAGOGA Y LIBREPENSADORA

Silvia Balladares

Elegimos a Paulina Luisi en reconocimiento a sus principios y valores, que sustentaron la fuerza de sus convicciones, llevándola a ser una pionera en nuestro país en el campo de la medicina, de la pedagogía, de la política, de la academia y de la lucha por los derechos humanos, particularmente de mujeres, niñas y niños. Asimismo admiramos su visión universal que le permitió fortalecerse en las relaciones internacionales con asociaciones que perseguían los mismos fines, propulsando sin reposo el desarrollo de la conciencia social que avanzaba en forma pacífica hacia la conquista de la no discriminación sexista en pro de la igualdad. Si bien sus logros fueron muchos y variados, no nos guía una mirada exitista, sino el planteo acerca del impacto simbólico que tuvieron sus acciones.

En la actualidad nos es difícil imaginar que hace solo 110 años, ser mujer en Uruguay era una condición que limitaba el acceso a la educación universitaria o a un mismo salario por igual tarea y alejaba de la toma de decisiones sobre la cosa pública, pero sin embargo, así era.

En esta época vivió Paulina Luisi, quien fue capaz de emerger en forma heroica ante las mayorías que cargaban con prejuicios heredados históricamente a la sociedad de la época. Supo llevar a la superficie los ideales, a veces utopías que generarían nuevas y mejores realidades. El valor de la autonomía o digamos mejor que la autonomía como valor humano inquebrantable, la llevó a levantar su voz contra el silencio cómplice, contra la adhesión conveniente a costo de nuestras libertades, contra la naturalización adormecida por las costumbres, propugnando por la toma de conciencia en forma pacífica, que es por lo que brega esta mujer emblemática del librepensamiento en Uruguay que vivió entre los años 1875 y 1950. Si bien nació en Argentina, a los tres años de edad su familia se muda a Uruguay, primero al departamento de Paysandú y luego a Montevideo, donde vivió hasta sus últimos días.

Con solo 13 años, en 1887, Paulina ingresa en el Internado Nacional de Magisterio. Su formación estuvo a cargo de María Stagnero de Munar a quien siempre reconoció como su mentora. Unos años más tarde en 1899 era la primera mujer en ser Bachiller en Ciencias

y Letras del Uruguay, siendo más conocida por ser la primera graduada como doctora en Medicina. La Facultad de Medicina, fundada en el año 1873, durante treinta y tres años, solo recibía para su formación estudiantes hombres. Fue entonces en 1908, que siendo el decano el Dr. José Scoceria, se graduó siendo la única mujer en su generación y posteriormente también como la primera en ser cirujana. Coincidió la fecha de su graduación con la inauguración del Centro Hospitalario Pereira Rossell de Salud Pública donde actualmente el Hospital de la Mujer lleva el nombre de "Dra. Paulina Luisi".

De esta forma marcó un hito, demostrando en la práctica sus amplias competencias personales y desafiando los usos y costumbres de la sociedad de la época. Pero dos años antes de recibir su título de Médica, ya se vislumbraban sus inquietudes. Había propuesto a la Dirección de Instrucción Pública un proyecto sin precedentes sobre enseñanza sexual en Uruguay, que planteaba introducir algunas nociones del tema en los programas de las escuelas normales. Este proyecto le valió el calificativo de revolucionaria y anarquista, así como de "corrupción de menores" por intentar introducir la enseñanza sexual en jóvenes, a lo que respondió varios años después, en una Conferencia dictada en la Universidad de la República [1] diciendo: "Ni entonces ni ahora he cejado en mis esfuerzos. Es que ni las alabanzas me ensombrecen ni me arredran las censuras". Luego de egresada como Dra. En Medicina en 1908, viaja a París donde se especializa en dermatología y enfermedades venéreas. Al retornar unió su actividad médica y pedagógica, ejerciendo como Profesora de Higiene Social en la Escuela Normal de Montevideo y Profesora titular de la Cátedra de Higiene Social del Consejo de Enseñanza del Uruguay.

Cinco años más tarde (1913) bajo el gobierno reformista del Presidente José Batlle y Ordóñez fue comisionada por el Cuerpo médico escolar del Uruguay, al que perteneció 17 años, para estudiar lo que sobre higiene social se había realizado en Europa. Durante su estadía en Francia mantuvo contacto con el movimiento feminista en plena

efervescencia. Hizo amistad con Madame Bonneval, presidenta del Consejo Internacional de la Mujer y se interesó por la lucha contra la «trata de blancas» que impulsaba el movimiento abolicionista fundado por la inglesa Josefina Butler a fines del siglo pasado.

Mientras tanto en el Río de la Plata, una contemporánea de Paulina Luisi, la Maestra uruguaya María Abella, bregaba por la plenitud de los derechos civiles y políticos de la mujer, y en 1906 presentó al Congreso Internacional de Libre Pensamiento en Buenos Aires, un "Programa mínimo de reivindicaciones femeninas" solicitando la plenitud de los derechos civiles y políticos. Mantenía una constante predica a través de la Revista "Nosotras" que fundó en 1902, así como del periódico "El Día" de La Plata, bajo el seudónimo "Virginia". Abella creó la "Liga Feminista Nacional" editando la revista "La nueva mujer" (1910) y fue autora de la obra "En pos de la justicia", donde se expresan todas las inquietudes que agitaban a las mujeres de principios del S XX. La maestra María Abella fundó en 1909 la Liga Nacional de Mujeres Librepensadoras y en 1911 impulsó la sección uruguaya de la Federación Femenina Panamericana, cuyo acto fue en el Ateneo de Montevideo, replicando lo conseguido en Buenos Aires un año antes, para luchar por los derechos civiles y políticos de la mujer.

Posteriormente el movimiento se extendió y fortificó, siendo una de las fundadoras del feminismo uruguayo la Dra. Paulina Luisi, a cuya iniciativa y empuje se debió la fundación del Consejo Nacional de Mujeres, el 30 de setiembre de 1916, consolidando la rama uruguaya del Consejo Internacional de Mujeres, fundado en Europa hacía treinta años. El Consejo Nacional de Mujeres, comienza a editar la revista "Acción Femenina", que como Paulina Luisi aclara expresamente mantiene independencia en su acción, sus medios y la ejecución de propósitos. Su primer número se publicó en julio de 1912, donde expresaba: "No hay nada que deba escapar a nuestra sólida atención: tuberculosis, asistencia social a la madre y el niño, asistencia y protección legal; programas de previsión social; mejora de las condiciones de trabajo; lucha contra el alcoholismo y la trata de blancas.", reclamando asimismo "Derechos para todas las mujeres de desenvolver sus aptitudes."

La impronta del Consejo Nacional de Mujeres, se había nutrido asimismo de lo que sucedía en Inglaterra desde 1877, cuando Josefina Butler movilizaba por el horror de la constatación de la indiferencia ante el tráfico de niñas de entre 10 y 14 años y mujeres para Trata de Blancas, publicaba su famoso alegato "Una voz en el desierto", que oficiaba de denuncia al tiempo que reclamaba justicia y leyes administradas por igual a todos los seres humanos.

Paulina Luisi en un trabajo publicado casi el final de su vida y en honor a la valentía de la inglesa Josefina Butler, haciéndose eco de esa triste realidad también en Uruguay, escribe un trabajo titulado "Otra voz clamando en el desierto", donde realiza un llamado a las mujeres a tomar conciencia sobre la problemática, al tiempo que le rinde homenaje como mujer de gran corazón que ha sido precursora del abolicionismo. En el trabajo nombra y honra también a otras ilustres mujeres de la época.

Paulina, basada en las evidencias médicas, así como en la tarea académica desde la cátedra de Ginecología de la Facultad de Medicina, con firmes convicciones morales, dedicó gran parte de su vida y de su obra al abolicionismo, denotando su sensibilidad ante la prostitución infantil, la trata de blancas de mujeres y niños y la prostitución de mujeres, no solo por sus consecuencias físicas, las que ella atendía como médica, sino desde una óptica de derechos humanos. Debemos tener en cuenta que en esta época no se entendía por violencia lo que se concibe en la actualidad. Recién en 1959 por parte de la Organización de Naciones Unidas, surge la declaración de los derechos del niño. Hay que realizar el ejercicio de viajar hasta la época y comprender que ella lidera el debate público sobre educación sexual cuando nadie lo había planteado aún, pero además las mujeres - incluida ella - no tenían derecho como ciudadanas y los tabúes eran solapados a través de la buena educación. Llevarlo al debate público y movilizar las conciencias requirió equilibrio y sobre todo mucha valentía. Siendo integrante de la Federación Abolicionista Internacional de Ginebra (1919) da una conferencia sobre "Plan y métodos de enseñanza sexual" en la Universidad de la República y en ella puede saberse su postura e intención de su propuesta que, según expresa " ...tiene poco que ver con el sexo y mucho con la política. Con las políticas: demográficas, sanitarias, científicas y religiosas."

Pasaron veinte años y en 1926, siendo Presidenta de la Comisión de Moralidad Pública de la Alianza Internacional de Mujeres, logró dirigir un cuestionario sobre el estado de la cuestión en educación sexual en 42 países que eran los afiliados, a través de médicas e higienistas, discriminando la cultura profiláctica de la educación pedagógica. En una coyuntura mundial, encontró que esta no existía. Educar no es instruir, decía Paulina y explicaba en varios de los documentos a los que accedí sobre sus diferencias. Bregaba entonces para que se incluya "la formación de la voluntad y el carácter advertidos y conscientes", aspectos que sabemos hoy son parte de la ciencia del comportamiento. Finalmente

y luego de esta ardua lucha, pudo desarrollar por cinco años una Cátedra de Educación Sexual en la Escuela Normal, entre 1925 y 1930, que luego fue cancelada por un Inspector escolar.

Otro aspecto de su contienda fue la aspiración a la participación de las mujeres en la vida política del país. Si bien nunca accedió a ocupar cargos políticos, a pesar de los varios ofrecimientos, fue la fundadora en el año 1910 del Partido Socialista uruguayo, junto a Emilio Frugoni y Celestino Mibelli. Es histórico cuando en 1917, en la Sala Magna de la Universidad ocupada por la Asamblea Nacional Constituyente, se presentó liderando un pequeño grupo de once mujeres, para afirmar la aspiración a los derechos civiles, presentando una nota firmada por 52 mujeres. La Asamblea decidió postergar la decisión tras clamar con inconsciente suficiencia que la misión de la mujer es la guardia del hogar y la procreación de los hijos.

Fue así que años más tarde[1], la Dra. Luisi lideró la organización de un mitin público en el Aula Magna de la Universidad, cuyas oradoras especialmente seleccionadas por su destacada actuación pública e intelectual pudieran analizar un aspecto del problema, profundizando en aquella "magna cuestión". Se envió invitación a los Poderes Públicos, a los partidos políticos, a la prensa y a las Asociaciones feministas. En ese mismo acto se distribuyeron volantes que informaban la situación mundial de los derechos femeninos, redactados por Paulina que tenía información exacta dada su presencia en el Comité Ejecutivo de la Alianza Internacional, y donde se demostraba la desventajosa situación comparativa de la mujer uruguaya. Hasta ese momento eran solo 25 países donde se reconocían derechos femeninos de igualdad ante la ley, siendo solo tres en Latinoamérica. Al cierre entonces, se invitó a las presentes a firmar una petición al Parlamento Nacional, expresando la necesidad del reconocimiento de los derechos femeninos, exhortando a firmar a los hombres que gozaban de los derechos, para apoyar la iniciativa que refería al Art. 10 de la Constitución para conseguir modificaciones en el Código Civil y obtener derechos civiles y derechos políticos. Años más tarde, Paulina fue la artífice de la ley del sufragio femenino, siendo Uruguay el primer país en aprobarlo. Aunque anteriormente hubo un plesbicitito local en la ciudad de Cerro Chato, en 1927 donde las mujeres habían votado, sus votos no fueron reconocidos como válidos.

En las elecciones de 1942, en las que fueron elegidas las primeras cuatro legisladoras de la historia del país, renunció a ser candidata del partido socialista. Doble renuncia, ya que en esa legislatura (1943-1947) se aprobó la Ley de Derechos Civiles de la mujer por la que había bregado toda su vida, quedando más

evidente aún la transparencia de sus objetivos.

A nivel internacional, fue la primera mujer latinoamericana en concurrir en representación de un gobierno a la Liga de las Naciones, así como delegada del gobierno a la Comisión de Protección de la Infancia y la Juventud contra la trata de mujeres y niños, y lo hizo durante diez años (1922 y 1932). Paulina Luisi también fue activista por la Paz mundial, una de las cinco mujeres que estuvo presente en la Conferencia Internacional sobre el desarme en Ginebra, en el año 1932, mismo año en que en Uruguay se obtiene el derecho al sufragio femenino. Creo los dos primeros Sindicatos femeninos de este país, la unión de Telefonistas y de Costureras y de Sastrería. Fue representante gubernamental del Uruguay ante la IV Conferencia Internacional del Trabajo, donde propuso un plan de estadísticas de los inmigrantes que fue aprobado y que abogaba por la represión de la trata de mujeres, siendo votada por 12 países. Fue asimismo Miembro de la directiva para la Unión Mundial para los derechos ciudadanos de la Mujer. Presidenta de la Comisión Mundial para la Moralidad Pública. Y una de sus últimas acciones fue crear la Asociación de Mujeres Universitarias.

Para finalizar, el legado de Paulina Luisi nos llega a través de la vigencia de sus ideales, pero también del ejemplo de sus prácticas, poniendo el conocimiento al servicio del bien común, comprometida a cabalidad con la conciencia y superación de las desigualdades históricas. Su vocación pedagógica e inclinación a la acción a favor de la búsqueda de soluciones a las problemáticas sociales de la época, abrieron caminos que pusieron un límite al peso de la historia en sus hombros. De nada sirve sostener banderas sin territorios ni sostener ideales sin acciones concretas.

Es ahí donde se asientan las ideas, los pensamientos, los valores, la justicia, las convicciones, la voluntad, que derivan en el ejercicio pleno de los derechos. Salir de la invisibilización, de los roles previamente asignados y de la exclusión del ámbito académico, fueron barreras que supo sortear venciendo la lectura torpe que simplifica las intenciones y minimiza las acciones.

Como librepensadora, su inteligencia la llevo tan lejos como pudo en la indagación de la verdad, sin ataduras dogmáticas o proyectadas desde el deber. Su actitud frontal y no vacilante abordó el cambio social generando institucionalidad, propuestas, nuevos proyectos y políticas públicas que cambiaron la realidad de las uruguayas en adelante.

Destaco entonces el librepensamiento como hábito vital en el clivaje evolutivo y en el desarrollo de la sociedad. Propugno por la autonomía heroica en épocas de confusión y caos, como facultad y valor que habilita a obrar según los criterios más nobles. Lejos del oposicionismo ciego o de la rebeldía desbocada, la orientaba una moral íntegra, independencia de opinión y el más ferviente deseo de mejorar como sociedad.

Paulina Luisi, fue un vivo ejemplo de la oposición a toda opresión espiritual, ideológica, intelectual y política, que brega por el derecho a la capacidad de edificarnos y hacernos más humanos, más libres y más tolerantes.



“

La verdadera moral no está en cubrirse los ojos para no ver, sino que está en preparar a nuestros hijos, a nuestros jóvenes, a nuestros hombres y mujeres adultos, a examinar día por día sus acciones y sus pensamientos...

”

Dra. Paulina Luisi

PAULINA LUISI: LIBREPENSADORA, FEMINISTA Y FRANC-MASONA

Elbio Laxalte Terra

El 16 de Julio de 1950, el pueblo uruguayo salía enardecido a las calles para festejar la victoria uruguaya en el campeonato Mundial de Futbol. Le ganó 2 a 1 a Brasil en el Estadio de Maracaná, construido para la ocasión. Fue el último triunfo uruguayo en un mundial.

Fue en medio de esa algarabía, como en un sutil susurro, que se fue Paulina. Se fue como había vivido, sin pedir permiso, en el silencio y la soledad. Apenas acompañada de sus allegados. No hubo duelo oficial. El pueblo uruguayo que festejaba el triunfo en las canchas, casi sin saberlo en ese momento, perdía una personalidad emblemática del sentimiento de libertad y progreso que había puesto todo a su servicio. Se fue sin pedir nada a cambio, como lo hacen los grandes hombres y las grandes mujeres. Los grandes seres humanos. Se fue como vivió: sólo para la satisfacción de su conciencia y en coherencia con sus ideales. No necesitó de una misa que no deseaba ni el consuelo de una religión en la que no creía. Tenía 75 años. Y tampoco recibió una despedida de quienes podía considerar como sus hermanos de ideales: los francmasones uruguayos de la época ...

Paulina Luisi Janicki, como sus hermanos, fue parte de una familia poco común. Su padre, Ángel Luisi Pisano, italiano nacido en Pisa en 1846, cursó estudios de Derecho y Jurisprudencia, que abandonó para enrolarse en las luchas de la unificación de Italia. Acompañó voluntariamente, a los 24 años, a José Garibaldi en la campaña de los Vosgos y fue testigo de la Comuna de París (1870) primer intento de plasmar el sueño socialista. Adhirió a la francmasonería. Una vez finalizada la lucha, dio clases de italiano a un grupo de maestras francesas, donde conoció a la que sería su esposa.

María Teresa Josefina Janicki era una mujer culta, que ejercía como maestra de escuela en Lyon, Francia, donde residía con sus padres, exiliados polacos. Fue Inspectora en un instituto educativo y miembro de un grupo de mujeres progresistas que defendían la educación laica y el derecho a voto de las mujeres.

La vida de estas personas cambiaría dramáticamente. Ángel y Luisa se conocieron, se enamoraron y se casaron en 1872 y decidieron abandonar Europa, y como muchos otros emigrantes se embarcaron para la Argentina, donde se radicaron en la ciudad de Colón, Provincia de Entre Ríos, frente a la ciudad uruguaya de Paysandú. Fue allí donde nació Paulina en 1875, la mayor de ocho hermanos, seis mujeres y dos varones.

Ambos padres, abrazaron el nuevo mundo en la inquietud de su progreso. Fundaron una escuela "moderna" que incluía la experimentación, lecturas libres, educación física y la observación de la naturaleza. De esto intentaron vivir. Pero no quedó ahí. El Hermano masón Ángel Luisi, fundó al mismo tiempo la Biblioteca Fiat Lux y una Logia Masónica. También lo vemos integrando una logia en Concepción del Uruguay en 1876. Pero la sociedad colonense de la época, bastante conservadora, no facilitó el trabajo pedagógico de los Luisi.

Por ello, buscando un ambiente social más liberal, en 1878 decidieron cruzar el Rio Uruguay, y mudarse a Paysandú donde reiteraron la experiencia educativa anterior creando una escuela con los mayores adelantos pedagógicos.

Junto con otros masones, funda en esa ciudad la Sociedad de Amigos de la Educación Popular de Paysandú y el Ateneo de Paysandú. Ángel Luisi hizo periodismo en las publicaciones El Progreso y El Pueblo. Cuando en 1886 estalla la Revolución liberal llamada del Quebracho, Ángel con el apoyo masónico crea el primer hospital de sangre laico de la historia uruguaya. Josefina crea la primera escuela con Jardín de Infantes en el Uruguay en 1885. Ángel Luisi fue un destacado masón, que ocupó lugares importantes en la masonería uruguaya. En 1887 los Luisi se mudan a Montevideo.

Como señala acertadamente la académica Graciela Saprizza, refiriéndose a la influencia del entorno

familiar de Paulina, un padre héroe de las luchas liberales y románticas de la época, las que alimentaron el imaginario de masones y socialistas finiseculares y una madre pedagoga, admiradora del arte y de espíritu independiente, tuvo una perdurable influencia en los desarrollos políticos y profesionales de Paulina y sus hermanas. Se podría aventurar que un padre con estas características predispondría a sus hijos -aun siendo mujeres- para emprender acciones "libertadoras" de largo aliento.

«Las Luisi», como las llamaba el ambiente de la época, se destacaron por su independencia. Todas estudiaron magisterio. Pero algunas no se quedaron ahí. Paulina fue la primera médica graduada en nuestro país en 1908 con 33 años, y su hermana Clotilde la primera abogada. Luisa fue además una destacada poetisa. Inés fue también de las primeras médicas mujeres y Elena y Anita abrazaron la profesión de maestras. Paulina además fue la primera mujer cirujana en la historia médica del país.

Paulina entrelazó su vocación pedagógica con su profesión de médica, y a ambas le agregó su profunda inclinación por la cuestión social. A ello dedicaría apasionadamente su vida.

Fue una mujer de una remarcable voluntad y de un intenso espíritu de entrega al trabajo.

En el ambiente esencialmente masculino de su época, una mujer de ese carácter tenía dificultades no solo para imponerse profesionalmente, sino también para formar pareja, y seguramente también resignó su vida particular a su vocación principal. Sin embargo se le vincula sentimentalmente a dos eminentes personalidades. Una al que fuera Ministro de Relaciones Exteriores de la República Portuguesa, Sebastiao Magalhaes Lima, Grado 33° de la masonería portuguesa, militante republicano y senador de su país, muerto en 1928. Asimismo se le vincula con el psiquiatra Dr. Santín Carlos Rossi, de destacadísima actuación profesional en nuestro medio, fallecido en 1936.

Personalmente Paulina fue una mujer de fuerte impronta, seguramente cultivada en la necesidad de abrirse paso en aquel mundo masculino de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Se dice que su carácter era áspero, tenía la palabra directa, una posición franca y una inclinación a la polémica. Muchas veces resultaba antipática e incomodaba a sus interlocutores, sobre todo varones. Pero entre quienes le conocieron y acompañaron despertaba admiración por su inteligencia y energía.

Hacer una semblanza de las ideas de Paulina no es fácil. Pero de sus numerosas actividades profesionales y militantes sociales, así como de sus escritos, se puede tener una idea bastante firme de sus inclinaciones.

Si bien no fue una mujer dedicada centralmente a la actividad política, sin embargo se destaca como fundadora del Partido Socialista uruguayo, junto a Emilio Frugoni y Celestino Mibelli.

Fue una avanzada en muchos aspectos. Fue una militante feminista reivindicando el derecho de las mujeres sin ambigüedades. El feminismo se proponía obtener la equidad entre los sexos. Paulina señalaba: "en la vida de la humanidad, la mujer es equivalente al hombre, en la vida de la sociedad tiene su mismo valor".

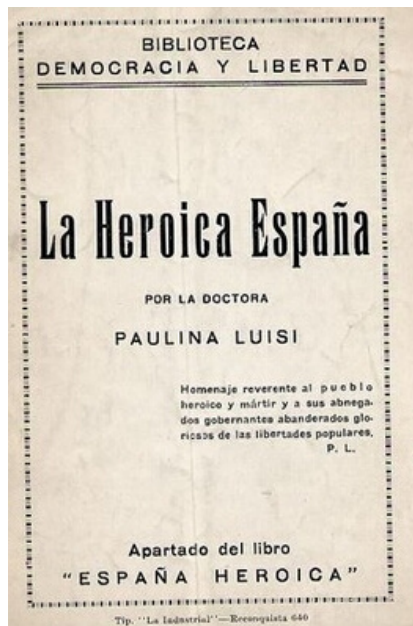
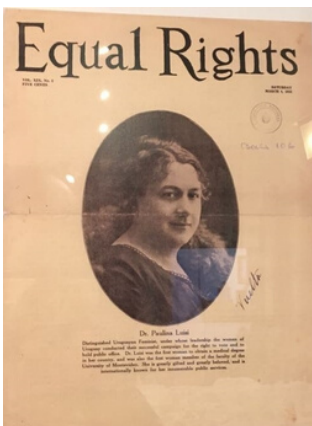
Su lucha pretendía ampliar el horizonte cultural de las mujeres, constreñidas por la moral de la época y por la iglesia. Por ejemplo decía esto que aun tiene una gran actualidad:

"Quiere el feminismo demostrar que la mujer es algo más que materia creada para servir al hombre y obedecerle como el esclavo a su amo; que es algo más que máquina para fabricar hijos y cuidar la casa ... que si es su misión la perpetuación de la especie, debe cumplirla más que con sus entrañas y sus pechos: con la inteligencia y el corazón preparados para ser madre y educadora; que debe ser la cooperadora y no la súbdita de hombre; su consejera y asociada, no su esclava ..." Y agrega: "...que tenga la mujer plenos derechos para administrar su hacienda o su salario, que las leyes establezcan para la mujer el pleno ejercicio de sus derechos en la tutela y en la educación de sus hijos, y que le exijan en cambio la responsabilidad completa de sus determinaciones". Es decir, en la concepción de Paulina el feminismo no era solamente solicitar más derechos, sino que involucraba un compromiso y una responsabilidad con los mismos.

Ella señalaba lo que sería un pensamiento feminista, pero no corporativo, sino de fuerte impronta republicana: "(el feminismo) quiere en una palabra, que en la constitución de las sociedades, tenga cada individuo la libertad de hacer de su vida lo que sus aptitudes y sus condiciones le permitan, disponer de ellas como sus deberes humanos se lo dicten, quiere en fin que en la apreciación de los valores sociales se prescindiera del sexo para considerar solamente la persona".

Paulina defendía la educación como arma liberadora de la mujer, pero también la justeza de un salario digno para las trabajadoras. Ella misma se involucró en las luchas de las mujeres obreras, ayudando a la creación de los sindicatos Unión de Telefonistas y de Costureras de Sastrerías. Ella señalaba, por ejemplo: "... deberá ser una obligación nacional la retribución económica de sus obreros para sostenerlos y conservarlos; para cuidar de su bienestar y fomentar su desarrollo".

Para impulsar estas ideas es que en 1917 funda junto a otras mujeres el Consejo Nacional de la Mujer Uruguay, y una publicación: Acción Femenina.



Durante su fecunda vida Luisi ocupó numerosos cargos, representó al Uruguay en misiones y eventos internacionales. Viajó a ellos en algunos casos enviada por el Gobierno, las instituciones de enseñanza y cultura, el Ministerio de Instrucción Pública, el Consejo de Enseñanza y la Facultad de Medicina. Siempre ad honorem, sin recibir viáticos.

Unió su vocación de médica y feminista y se preocupó por los aspectos sociales de su profesión. Algunos de sus escritos fueron muy bien conocidos en los medios europeos, en los cuales gozó de sólido prestigio.

Fue profesora de la Escuela Normal de Mujeres y de Enseñanza Secundaria, jefa de la Clínica Ginecológica de la Facultad de Medicina (1909) y profesora de Higiene Social y Educación Profiláctica en la Escuela Normal.

Fue también la primera mujer latinoamericana en concurrir en representación de un gobierno a la entonces llamada Liga de las Naciones y delegada del gobierno en la Comisión de Protección de la Infancia y la Juventud y contra la trata de mujeres y niños (1922-1932).

Asimismo fue representante gubernamental del Uruguay ante la IV Conferencia Internacional del Trabajo. Allí propuso un plan de estadísticas de los inmigrantes que fue aprobado, abogó por la represión de la trata de mujeres y presentó una moción que fue votada por 12 países.

Activista por la paz mundial, también concurreció a la Conferencia Internacional sobre el Desarme, a la cual sólo asistieron cinco mujeres de todo el mundo (1932).

Un aspecto interesante de su actividad fue lo que tiene que ver con la educación sexual y la prostitución. Para el feminismo de principio de siglo este era uno de los grandes problemas sociales a resolver, y en su condición de médico lo ataba al concepto de Higiene Social. Pero no solamente se restringía a esto, sino que también reivindicaba la dignidad de las mujeres prostitutas y se situó claramente en lucha contra la trata de mujeres y la degradación que esto implicaba. Exhortaba a todas las mujeres a tener una singular mirada hacia quienes llamó «nuestras hermanas». Consideraba que los males resultantes de la prostitución, principalmente las enfermedades venéreas, debían combatirse no haciendo foco en el control sanitario y policial de las mujeres, que era lo usual, ya que eran en realidad víctimas, sino principalmente en el combate a la doble moral social imperante

es decir, el cuidado de la decencia de las damas y la necesidad de alivio de los hombres) así como en la universalización de la educación sexual de todos, hombres y mujeres desde una temprana edad.

Cien años después seguimos en el mismo combate.

También fue una luchadora férrea contra la estigmatización de la maternidad soltera.

Su lucha trascendió las fronteras estrechas del país, para tomar una envergadura internacional. Participó en enormidad de congresos, dio multitud de conferencias, escribió cantidad de artículos y folletos sobre sus diversos campos de interés.

El Portugal estuvo muy cercana a las mujeres republicanas; y aquí en Uruguay desarrolló en los años 30 una consecuente defensa y solidaridad con la República Española.

Otro aspecto interesante de las luchas de Paulina fue el haber adherido fuertemente al "sufragismo", es decir, las luchas de las mujeres por acceder al sufragio. Con ese cometido, en 1919 creó la Alianza Uruguaya por el Sufragio Femenino.

Uruguay fue el primer país de Latinoamérica en donde votó la mujer. Fue en plebiscito que hubo en la localidad de Cerro Chato el 3 de julio de 1927 para que la población decidiera a qué departamento deseaba adherirse, a Treinta y Tres, Cerro Largo o Durazno. Finalmente Cerro Chato quedó en la órbita de este último departamento.

La Constitución de 1919, le había otorgado a las mujeres la totalidad de los derechos civiles y la potestad del voto. Pocos años después, la Ley de 1932 reglamentó esos derechos, y en 1938, la mujer votó por primera vez en el Uruguay en la elección nacional del 27 de marzo de ese año. Pero fue en Cerro Chato, la primera vez que la mujer votó en el Uruguay.

Finalmente deseo hacer notar que su conciencia cívica democrática hizo que se opusiera frontalmente a la dictadura de Gabriel Terra en los años 30, abandonando toda tarea oficial que consideraba colaboración con un gobierno ilegítimo.

No voy a avanzar más en lo que fueron las ideas y actividades desarrolladas por Paulina Luisi. Solamente señalar que si sus luchas cívicas fueron el centro de buena parte de su vida, nunca sacó ningún provecho de ello. Por ejemplo, habiendo sido adalid de las luchas por el sufragio femenino, sin embargo

no aceptó ser candidata a diputada en las primeras elecciones nacionales donde votó la mujer. La fortaleza ética y el principio del deber, sin esperar recompensas, fue una impronta que la acompañó toda su vida.

Pero también es importante saber que por este espíritu combativo y progresista, fue muchas veces vilipendiada. Por ejemplo, se la acusó de "anarquista" - como si esta fuera una mala palabra - por los conservadores de la época; quienes también la acusaron de "corrupción de menores" por intentar introducir la educación sexual entre los jóvenes. Sin embargo pudo desarrollar por un tiempo una Cátedra de Educación Sexual en la Escuela Normal entre 1925 y 1930, aunque fue finalmente cerrada por un Inspector escolar.

Una de sus últimas acciones fue crear la Asociación de Mujeres Universitarias.

Los últimos años de su vida los pasó retirada de la vida activa, aunque seguía informada de los movimientos sociales. Poco tiempo antes de fallecer, tal vez como corolario de su extensa y fatigosa vida cívica, sacó un libro que recogía muchos de sus escritos y Conferencias: "Otra voz clamando en el desierto". En el prefacio señalaba estar más convencida que nunca de la justeza de sus opiniones, y que quería ahora "dejar libre la palabra a lo que entonces callé por prudencia, pero que he llevado siempre en el corazón, como una herida que no cicatriza".

Su pasión se extinguió aquel 16 de julio de 1950. Se fue despacito, como para no molestar a la alegría popular desbordante por el triunfo de Uruguay ante Brasil en Maracanã.

Paulina Luisi, francmasona

Ahora bien, cabe una pregunta: ¿Paulina fue masona? Sabemos algunas cosas que tienen su importancia al momento de detenernos en este tema. Sabemos que sus ideales republicanos y laicos, su vida de entrega y compromiso, y su combate en los tres terrenos, pedagógico, médico y social tuvieron antecedente y fueron una herencia de su familia, en particular de su padre, un masón de estirpe garibaldina, convencido de sus ideales, y perseverante en la institución masónica durante toda su vida.

También sabemos que Paulina, en su larga vida, siempre estuvo cerca de otros combates masónicos, compartiendo sus luchas, como en los

apoyos al republicanismo portugués o español. Tuvo una fuerte amistad, se dice que fue una relación amorosa, con el conocido masón y líder republicano portugués Sebatián Magalhaes Lima, grado 33° de la masonería portuguesa. En su propia lucha por la emancipación de la mujer se encontró en la misma trinchera con muchos masones hombres que defendían los mismos ideales, por ejemplo dentro del batllismo, que finalmente empujan el sufragio femenino y la igualdad cívica de mujeres y hombres. Pero, claro, para la masonería de la época, mayoritariamente masculina, tenía dificultades para reconocer a las mujeres que miembros de la institución masónica. Aunque ya se habían camino, como en otros terrenos.

Deseo traer un testimonio más. María Dolores Ramos es académica de la Universidad de Málaga, en España. Ella estuvo tres años residiendo en Montevideo, estudiando principalmente las huellas de la activista española y Mazona grado 33° Belén de Sárraga que vivió en Uruguay a principios del Siglo XX, incluso ejerciendo influencia sobre el propio dirigente político y Presidente uruguayo Batlle y Ordoñez. Esta académica estudió de cerca las luchas feministas y sociales, y en particular, el perfil republicano y librepensador de las mismas. Pues bien, en su ensayo "Republicanas en pie de Paz", publicado en el año 2008, señala lo siguiente, refiriéndose a la vinculación de estas mujeres con la masonería, en particular con la Orden Masónica Mixta "El Derecho Humano" fundado en Francia en 1893: " ... además de la propia {María} Deraismes, Marie Martin, Marie Bonneval y Marguerite Martin, vinculadas al Journal des Femmes, La Fronde y la Ligue du Droit des Femmes, que llegaron a ser Grandes Maestras de la Orden ... también formaron parte del «El Derecho Humano» la sufragista y teósofa inglesa Annie Besant, la científica francesa Clemence Royer, la eugenista francesa Nelly Roussel, la pedagoga belga Isabelle Gatti de Gamond, la médica portuguesa Adelaida Cabete, la médica y sufragista uruguaya Paulina Luisi, la propagandista española Belén de Sárraga y otras muchas que contribuyeron a forjar en los talleres un 'feminismo humano, humanista y pacifista'.

Queda claro, a partir de todo lo que venimos de decir que si Paulina Luisi eventualmente no hubiese sido mazona, sí hubiese podido ser considerada una persona muy allegada a la masonería, y mazona por sus ideales y por sus convicciones, por la coherencia con sus ideales, por su coraje ante las adversidades, y por su espíritu de progreso.

Es de destacar, por ejemplo, que Hermanas Mazonas conocidas como Belén de Sárraga y Adelaida Cabete, desarrollaron una estrecha relación amistosa con Paulina Luisi, y participaron junto a ella en muchas actividades conjuntas. Por ejemplo, coincidieron en el Congreso Femenino Internacional realizado en Buenos Aires el 18 de mayo de 1910. Paulina fue Presidenta Honoraria del Consejo Nacional de Mujeres Portuguesas, siendo amiga y colega médico de la mencionada Adelaida Cabete, conocida mazona que presidió dicho Consejo. Paulina no solo asistió muchas veces a los Congresos de esta Institución, sino que lo representó en varias instancias internacionales, como en Suiza y en Noruega. Muchas veces estuvo en Portugal, disertó y difundió las ideas sufragistas.

Asimismo la Liga Republicana de Mujeres Portuguesas, convidó a Paulina Luisi y a Belén de Sárraga a disertar en sus actividades. Esta Liga fue dirigida por María Veleda, conocida librepensadora y también mazona.

También desarrolló una relación de fuerte amistad y coincidencias con la mazona española Clara Campoamor, feminista y republicana, exiliada primero en Argentina durante 10 años, después en Suiza, y que no pudo nunca regresar a España impedida por la ley antimasonica existente en ese país bajo la dictadura de Franco. Murió en 1972 afectada de cáncer.

Clara Campoamor en una oportunidad le envía a Paulina Luisi un proyecto de estatuto de una asociación militante a favor de la abolición de la prostitución, y allí le dice: "me interesaría mucho que me diera su opinión acerca de esta actividad y que entrara usted con su cincel en ella, para marcarnos rutas ..." Como se sabe, el lenguaje masónico se expresa a través de símbolos, y el cincel es uno de los símbolos masónicos más representativos.

Sin embargo, hoy podemos señalar que, gracias a la curiosidad por la historia de nuestra amiga, la sanducera Ana María López, la cual estudia y difunde aspectos de la historia de la ciudad de Paysandú (donde vivió la familia Luisi, como vimos), organizando charlas y caminatas temáticas por dicha ciudad, podemos afirmar sin lugar a dudas que Paulina Luisi fue iniciada mazona. No sabemos las fechas de su ingreso en la institución, pero si conocemos la fecha de su ascenso a la maestría masónica, último grado de la carrera masónica, como lo indica su diploma de grado cuya foto adjuntamos.

Fue elevada a maestra masona el 23 de mayo de 1921, en Lisboa, en la Logia Humanidade N.º 276 del Gran Oriente Lusitano Unido; y está registrada con el N.º 11.054 de la matrícula general. Esto significa que seguramente fue iniciada como masona un tiempo antes, tal vez uno o dos años antes.

Lamentablemente en este diploma su firma está casi ilegible, seguramente por la calidad de la tinta utilizada. Pero no hay duda de que se trata de ella, incluso señalándose su calidad de Doctora. La presidenta (Venerable Maestra) de la Logia es su amiga Adelaide Cabete, que firma dicho diploma acentuando la misma con el símbolo que la distingue como Grado 18º de Rosa Cruz de la masonería de altos grados.

La Logia Humanidade fue creada bajo el impulso republicano en 1907, y fue la única logia que inició mujeres en el Gran Oriente Lusitano Unido. Funcionó hasta 1923, en que pasó a depender de la Orden Masónica Mixta Internacional Le Droit Humain.

Importa destacar que, más allá del reconocimiento que hoy tiene Paulina Luisi en el ámbito local, su condición de masona, sin embargo, forma parte de una historia de negaciones u ocultamientos acerca de la presencia de la mujer en la masonería, en particular en nuestro país, y la historiografía oficial masónica uruguaya - ni ninguna otra en realidad de acuerdo a nuestro conocimiento - nunca han destacado esta condición.

Tal vez la historia empiece a reencontrarse con la verdad, y hoy en Young, un pueblo del interior uruguayo, a 60 kilómetros de aquél Paysandú que recibió a la familia Luisi cuando se trasladaron desde Argentina, hay una logia masónica que se llama Paulina Luisi, y en ella revisten en igualdad de condiciones hombres y mujeres. Seguramente como lo hubiera querido Paulina...

Asimismo, el Gran Oriente de la Franc-Masonería del Uruguay (GOFMU) declaró el año 2020 como el "Año Querida Hermana Paulina Luisi", destacando justamente su rol en tanto que mujer masona.

Paulina Luisi contó con el decidido apoyo de innumerables varones de espíritu amplio y visión de futuro, que respaldaron su lucha, e independientemente de desgraciadas pequeñeces engendradas por espíritus igual de pequeños, lo que trasciende, más allá de su condición masónica, lo que importa rescatar hoy, es que si la mujer uruguaya puede ejercer sus derechos, y continuar luchando

por ellos, es porque hubo muchas personas como Paulina Luisi que los impulsaron y crearon el terreno favorable para nuevas conquistas.

Importa remarcar asimismo que si tenemos un Uruguay republicano y laico, fue por el combate de mucha gente, librepensadora y laicista, hombres y mujeres, como Paulina, que conquistó ese Uruguay moderno, ese país modelo del cual generaciones hemos estado orgullosos por lo avanzado de su legislación y de los derechos sociales y ciudadanos, por la libertad y la democracia que forma parte de una esencia nacional a proteger y profundizar.

Hoy en este número de TEA dedicado a las mujeres luchadoras por sus derechos, estamos recordando a esta mujer uruguaya remarcable, que luchó por la emancipación de la persona humana, en este caso intentando la equiparación del hombre y la mujer, y el avance juntos en la construcción del futuro.

Solo nos queda entonces el desafío: hacer que su voz no siga clamando en el desierto, y que esa voz, su compromiso, en fin, su ejemplo, lo sea también para todos nosotros y nos inspire hacia el porvenir. Y hacer que su voz y sus ideales sigan vigentes y sea ejemplo de perseverancia y dedicación por las causas justas.

GRANDE ORIENTE LUSITANO UNIDO

SUPREMO CONSELHO DA MAÇONARIA PORTUGUESA

DIPLOMA DE MESTRE

Conferido á R.: Ir.: *Paulina Luisi (B.:)*

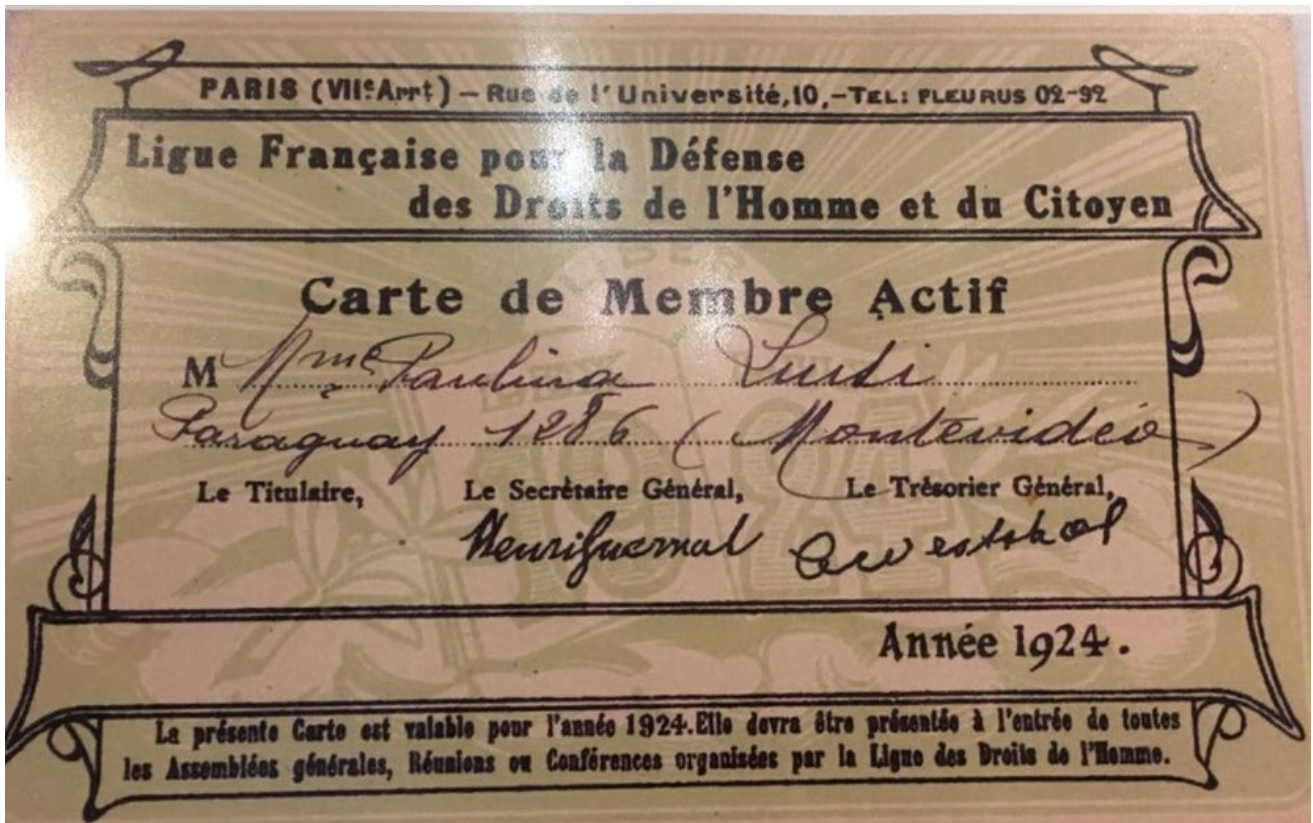
inscrito sob o n.º *11054* da matricula geral, e sob o n.º *47432* a fls. *62* do registo de diplomas.

Nós, abaixo assinados, Officiais da R.: L.: *Humanidade* n.º *276*,
certificamos que o presente diploma foi entregue ao respectivo titular, que o assinou na nossa presença.

Or.: de *Lisboa* em *23* de *Mais* de *1921* (E.: V.:).

- O Ven.: *Adelaide Cabette Cav.: R.: H*
- O Orad.: *Amora de Castro Jouveira f.:*
- O Secr.: *Aurora Fernandes da Silva f.:*

NE VARIETUR



“

Una moral honrada, una sociedad justa,
no pueden admitir sino un principio
director: el deber y la responsabilidad
iguales en libertades y en derechos para
ambos sexos

”

Dra. Paulina Luisi

Algunas noticias interesantes:

En estos tiempos de irrealidad donde todas las noticias son "Coronavirus", la Asociación Civil 20 de Setiembre quiere contarles que además de sacar este número muy nutrido de la revista tea, vamos a realizar nuestras reuniones y actividades adaptándonos a las circunstancias. Por eso compartimos con ustedes la invitación exclusiva para socios de la primera reunión del grupo RED de este 2020.



INVITACIÓN

REUNIÓN DEL GRUPO RED
TEMA: EMOCIONES E IMAGINACIÓN EN LA PRAXIS
LIBREPENSADORA.
Contradicciones y superación.

La Asociación Civil 20 de Setiembre tiene el agrado de invitar a sus socios a la sexta reunión de los Grupos RED a realizarse el próximo sábado 9 de mayo de 2020 a la hora 10:00

RELATORA: Silvia Balladares.
Se enviará el informe por correo electrónico el día 7 de mayo.

**REUNIÓN VIRTUAL POR LA PLATAFORMA
ZOOM www.zoom.us**

|

CONFIRMACIÓN DE ASISTENCIA:
Silvia Balladares - Secretaría de la Asociación
Celular: 099 81 35 24
WhatsApp: +598 99 81 35 24
E-mail: secretaria@20desetiembre.org

tea

*tea se edita en Montevideo por la
Asociación Civil 20 de setiembre
mayo 2020*